



## Fábula dística

Ramón López Velarde

No merecías las loas vulgares  
que te han escrito los peninsulares.

Acreeedora de prosas cual doblones  
y del patricio verso de Lugones.

En el morado foro episcopal  
eres el Árbol del bien y del mal.

Piensan las señoritas al mirarte:  
con virtud no se va a ninguna parte.

Monseñor, encargado de la Mitra,  
apostató con la Danza de Anitra.

Foscas milites revolucionarios  
truecan espadas por escapularios,

aletargándose en la melodía  
de tu imperecedera teogonía.

Tu filarmónico Danubio baña  
el colgante jardín de la patraña.

La estolidez enreda sus hablillas  
cabe tus pitagóricas rodillas.

En el horror voluble del incienso  
se momifica tu rostro suspenso,

mas de la momia empieza a transcender  
sanguinolento aviso de mujer.

Y vives la única vida segura:  
la de Eva montada en la razón pura.

Tu rotación de ménade aniquila  
la zurda ciencia, que cabe en tu axila.

En la honda noche del enigma ingrato  
se enciende, como un iris, tu boato.

Te riegas cálida, como los vinos,  
sobre los extraviados peregrinos.

La pobre carne, frente a ti, se alza  
como brincó de los dedos divinos:  
religiosa, frenética y descalza.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite  
el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)